

QUE YA DE MELISENDA SE HA OLVIDADO

SALE el sol.

Mira

sale el sol.

Calle de MIRA EL SOL.

Cierra los ojos, paloma, no te vayan a envenenar
las franjas moradas, amarillas, grosellas
que se escurren entre tus senos. Cierra las manos.
Maldigo la poesia concebida como un lujo
para los enamorados de siete a nueve, maldigo
a ese poeta mequetrefe de Ginebra,
con tanto hielo en las estrofas y tan poca verguenza
en sus insultos,
digno de figurar en el Indice y de ser leído por las
beatas del socialismo europeo,
esos muchachos que van a Cuba y no se enteran en qué
postura obliga a colocarse el corte de caña,
espléndida representación de la democracia occidental
y parte de Cataluña,
anda, lápiz, apártate ~~de mí~~ o los destrozo,

12

caminemos bajo la luna llena por el barrio de Lavapiés,
espléndido eslaboncito dorado el que oscilas alrededor
de la cintura,
dame un caramelo,
cuélgate de mis palabras como un niño de la rama de un
cerezo,
te he dicho que cierres las manos
y MIRA EL SOL y ese portal donde de pronto aparece For-
tunata
y Jacinta dice que ya está bien,
siempre con sus alegres eyes yenas de rayas de colores
como el volante de su falda,
paloma, no te enfades,
tú y yo estamos de acuerdo en la libertad de los prisio-
neros políticos ^{en} esa pequeña isla de Grecia,
nos hacen gracia los turistas por la cara de idiotas que
exhiben,
sentémonos un momento
en la plaza del Progreso,
en la avenida del Progreso,
en la riada del Progreso,
y esperemos la salida del sol,
la salida
del primer avión a la ciudad de Sansueña,
donde Melisenda, de senos menudos y erectos,
sonríe al lucero del alba que envuelve a don Gaiferos
en un fino cendal encendido.

8-7-68

